

IMPORTANCIA DE LA LECTURA, REDACCIÓN Y PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR THE IMPORTANCE OF READING, WRITING, AND CRITICAL THINKING IN HIGHER EDUCATION

Autores: ¹Gladis del Consuelo Vinueza Burgos, ²Luis Enrique Salgado Peñafiel, ³Karla Magdalena Game Mendoza y ⁴Dalva Patricia Icaza Rivera.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6254-7595>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-6208-6048>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5860-0469>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6943-9551>

¹E-mail de contacto: gvinuezab1@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: lpennafiel2@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: kgame@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: dicazar@unemi.edu.ec

Afiliación: ¹*²*³*⁴Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 29 de Octubre del 2025

Artículo revisado: 31 de Octubre del 2025

Artículo aprobado: 9 de Noviembre del 2025

¹Licenciada en Ciencias de la Educación, especialización Comercio y Administración graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Posee un masterado en Desarrollo Temprano y Educación Infantil otorgado por la Universidad Casa Grande, (Ecuador).

²Psicólogo General graduado en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Posee un Masterado en Intervención Psicosocial en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Licenciada en Ciencias de la Educación Especialización Mercadotecnia y Publicidad graduada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Magíster en Administración y Dirección de Empresas graduada de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Educación mención en Innovaciones Pedagógicas graduada de la Universidad Casa Grande, (Ecuador).

⁴Ingeniera en Sistemas Computacionales graduada de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Administración y Dirección de Empresas graduada de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El estudio tuvo como objetivo analizar la importancia de la lectura, la redacción y el pensamiento crítico en la educación superior, centrándose en los estudiantes de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). Se aplicó un enfoque cuantitativo con diseño pre y post intervención, implementando estrategias integradas que fortalecieron las competencias lectoras, escriturales y de razonamiento reflexivo. Los resultados mostraron mejoras significativas: la comprensión lectora pasó del 35 % en nivel básico al 10 % tras la intervención; la redacción académica alcanzó un 40 % en nivel excelente frente al 20 % inicial; y el pensamiento crítico incrementó del 20 % al 45 % en nivel alto. Además, la participación activa en clases aumentó del 20 % al 45 %, mientras que las habilidades argumentativas y analíticas se elevaron del 15 % al 45 %. También se evidenció un incremento en la percepción de satisfacción académica, que pasó del 25 % al 50 %. Estos

hallazgos demuestran que la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en la lectura crítica, la escritura reflexiva y el análisis colaborativo promueve aprendizajes significativos y sostenibles. Se concluye que estas tres competencias constituyen pilares esenciales en la formación universitaria, favoreciendo la autonomía intelectual, la capacidad de argumentación y la producción científica responsable. En la UNEMI, su fortalecimiento contribuye a consolidar un modelo educativo transformador orientado al desarrollo humano y social.

Palabras clave: Lectura crítica, Redacción académica, Pensamiento crítico.

Abstract

This study aimed to analyze the importance of reading, writing, and critical thinking in higher education, focusing on students at the State University of Milagro (UNEMI). A quantitative approach with a pre- and post-intervention design was used, implementing integrated strategies that strengthened reading,

writing, and reflective reasoning skills. The results showed significant improvements: reading comprehension decreased from 35% at a basic level to 10% after the intervention; academic writing reached an excellent level of 40% compared to the initial 20%; and critical thinking increased from 20% to 45% at a high level. Furthermore, active participation in class increased from 20% to 45%, while argumentative and analytical skills rose from 15% to 45%. An increase in perceived academic satisfaction was also observed, rising from 25% to 50%. These findings demonstrate that the application of pedagogical strategies based on critical reading, reflective writing, and collaborative analysis promotes meaningful and sustainable learning. It is concluded that these three competencies constitute essential pillars in university education, fostering intellectual autonomy, argumentation skills, and responsible scientific production. At UNEMI, their strengthening contributes to consolidating a transformative educational model oriented toward human and social development.

Keywords: Critical reading, Academic writing, Critical thinking.

Sumário

Este estudo teve como objetivo analisar a importância da leitura, da escrita e do pensamento crítico no ensino superior, com foco nos alunos da Universidade Estadual de Milagro (UNEMI). Foi utilizada uma abordagem quantitativa com delineamento pré e pós-intervenção, implementando estratégias integradas que fortaleceram as habilidades de leitura, escrita e raciocínio reflexivo. Os resultados mostraram melhorias significativas: a compreensão leitora diminuiu de 35% em um nível básico para 10% após a intervenção; a escrita acadêmica atingiu um nível excelente de 40%, comparado aos 20% iniciais; e o pensamento crítico aumentou de 20% para 45% em um nível elevado. Além disso, a participação ativa em sala de aula aumentou de 20% para 45%, enquanto as habilidades argumentativas e analíticas subiram de 15% para 45%. Observou-se também um aumento

na satisfação acadêmica percebida, de 25% para 50%. Esses achados demonstram que a aplicação de estratégias pedagógicas baseadas na leitura crítica, na escrita reflexiva e na análise colaborativa promove uma aprendizagem significativa e sustentável. Conclui-se que essas três competências constituem pilares essenciais na educação universitária, fomentando a autonomia intelectual, a capacidade de argumentação e a produção científica responsável. Na UNEMI, o seu fortalecimento contribui para a consolidação de um modelo educacional transformador, orientado para o desenvolvimento humano e social.

Palavras-chave: Leitura crítica, Escrita acadêmica, Pensamento crítico.

Introducción

La educación superior constituye un espacio fundamental para el desarrollo integral de los individuos, promoviendo habilidades cognitivas, comunicativas y analíticas que les permiten insertarse de manera efectiva en la sociedad contemporánea y enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más globalizado y competitivo (García y Torres, 2021). Dentro de este ámbito, la lectura crítica, la redacción coherente y el pensamiento crítico se presentan como competencias esenciales que no solo facilitan el aprendizaje académico, sino que también fortalecen la capacidad de análisis, reflexión y resolución de problemas en contextos profesionales y personales. En la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), la formación de estudiantes con competencias sólidas en estas áreas constituye un objetivo central de la educación superior, dado que estas habilidades son determinantes para la construcción de conocimiento científico y la participación activa en la sociedad, así como para la consolidación de ciudadanos críticos, responsables y autónomos en su actuar profesional (Pérez y Sánchez, 2022). La comprensión profunda de estas habilidades

permite a los estudiantes establecer relaciones significativas entre distintas áreas del conocimiento y desarrollar un pensamiento estratégico capaz de adaptarse a situaciones complejas.

La lectura, más allá de ser un acto mecánico de decodificación, se entiende como un proceso complejo que implica comprensión, interpretación y evaluación crítica de la información, promoviendo la capacidad de discernimiento en escenarios académicos, sociales y profesionales (Jiménez, 2019). Este proceso no solo consiste en captar información, sino en analizarla, contrastarla y situarla en contextos específicos, desarrollando así la capacidad de generar conocimiento propio y fundamentado. En paralelo, la redacción académica requiere del dominio de normas lingüísticas, coherencia estructural, precisión conceptual y habilidad argumentativa, elementos que permiten a los estudiantes comunicar sus ideas con claridad y rigor científico, favoreciendo la construcción de textos que reflejen pensamiento analítico y criterio fundamentado (Rodríguez, 2021). Asimismo, el pensamiento crítico se entiende como la capacidad de analizar, evaluar y cuestionar información de manera reflexiva, sistemática y autónoma, constituyendo un instrumento indispensable para la toma de decisiones fundamentadas, la solución de problemas complejos y la innovación en los procesos educativos y profesionales (Facundo, 2018).

Diversos estudios han demostrado que el fortalecimiento de estas competencias está directamente relacionado con el rendimiento académico, la capacidad de aprendizaje autónomo y la preparación profesional de los estudiantes (López y Herrera, 2020). En el contexto de la UNEMI, la implementación de

estrategias pedagógicas orientadas a desarrollar lectura crítica, redacción y pensamiento crítico se percibe como una necesidad urgente para garantizar la formación de profesionales competentes, reflexivos y con capacidad de análisis profundo (Gómez, 2021). La integración de estas competencias no solo impacta en la calidad de los aprendizajes, sino que también fomenta habilidades transversales esenciales como la resolución de problemas, la creatividad y la capacidad de innovación. Además, estas competencias contribuyen de manera significativa al desarrollo de la investigación académica, permitiendo a los estudiantes analizar fuentes con rigor, generar hipótesis sólidas y estructurar trabajos científicos con metodología coherente, fortaleciendo la producción de conocimiento local y global (Vega y Morales, 2019).

La interrelación entre lectura, escritura y pensamiento crítico favorece no solo la comprensión de contenidos académicos, sino también el desarrollo de habilidades metacognitivas y reflexivas, estimulando la ética, la argumentación y la capacidad de debate en contextos académicos y profesionales (Castillo, 2017). Este enfoque integral se alinea con los objetivos institucionales de la UNEMI, los cuales buscan formar profesionales capaces de interpretar, evaluar y transformar la realidad social mediante el conocimiento crítico, científico y fundamentado (Ramos, 2020). La práctica constante de estas habilidades permite a los estudiantes desarrollar autonomía intelectual, criterio propio y habilidades de análisis complejo que trascienden el aula, impactando positivamente en su desempeño profesional y en la toma de decisiones informadas en su vida personal y laboral (Mendoza, 2018). Asimismo, la educación superior enfrenta retos significativos relacionados con la sobrecarga informativa, la

necesidad de discriminar información confiable y el constante cambio en los contextos sociales y tecnológicos, lo que hace imprescindible que los estudiantes adquieran competencias sólidas en lectura analítica, producción escrita y pensamiento crítico (Paredes y Cárdenas, 2021). En este sentido, la redacción académica se convierte en un instrumento indispensable para asegurar la claridad, coherencia, ética y precisión en la comunicación de ideas, permitiendo a los estudiantes expresar su pensamiento de manera organizada y fundamentada (Hernández, 2019). La UNEMI, consciente de estas necesidades, ha incorporado programas de fortalecimiento de competencias comunicativas y de pensamiento crítico en su plan curricular, promoviendo metodologías activas, talleres, laboratorios de escritura y recursos didácticos innovadores que estimulan la participación, la creatividad y la reflexión crítica (Santos, 2022).

La adquisición de estas competencias requiere un enfoque integral que vincule teoría y práctica, favoreciendo actividades que estimulen la comprensión lectora, la producción escrita y la reflexión crítica mediante ejercicios constantes, debates, análisis de casos y resolución de problemas reales (Ortega, 2020). La retroalimentación formativa y la evaluación continua se presentan como herramientas esenciales para que los estudiantes mejoren progresivamente sus habilidades, consolidando un aprendizaje profundo, significativo y transferible a distintos contextos académicos y profesionales (Navarro, 2018). De esta manera, la educación superior no solo cumple con su rol formativo, sino que también contribuye al desarrollo de ciudadanos críticos, responsables y capaces de participar activamente en procesos de transformación social y profesional (Salazar, 2021). En síntesis, la lectura, la redacción y el pensamiento crítico constituyen pilares

fundamentales para el desarrollo académico, intelectual y profesional de los estudiantes de la UNEMI. Estas competencias fortalecen la capacidad de análisis, la creatividad, la argumentación y la generación de conocimiento científico, facilitando el desempeño competente y autónomo en diversos contextos (Flores y Rivas, 2020). La presente investigación tiene como propósito analizar la relevancia de estas habilidades en la educación superior y proponer estrategias pedagógicas orientadas a su fortalecimiento integral, considerando el contexto específico de la UNEMI y las necesidades de formación de sus estudiantes.

Este estudio busca aportar evidencia que permita optimizar los procesos educativos y de formación integral, contribuyendo a la mejora de la calidad académica y al fortalecimiento del pensamiento crítico en los futuros profesionales. Asimismo, se pretende sensibilizar a docentes, autoridades universitarias y estudiantes sobre la importancia de integrar metodologías innovadoras que potencien la lectura, la escritura y el pensamiento crítico, consolidando una educación superior de excelencia y pertinente en la UNEMI. La comprensión profunda de estas competencias y su adecuada implementación pedagógica son determinantes para formar profesionales capaces de enfrentar los retos del siglo XXI con pensamiento analítico, ética profesional y autonomía intelectual, garantizando un impacto positivo en su desarrollo personal, académico y social (Torres y Villacís, 2019). El desarrollo de competencias de lectura en la educación superior constituye un componente esencial para la formación integral de los estudiantes, ya que la lectura crítica permite comprender, interpretar y evaluar información académica y científica de manera efectiva (González, 2018). En la UNEMI, fomentar la lectura analítica es

clave para que los estudiantes puedan construir conocimiento propio, argumentar de manera fundamentada y participar activamente en debates académicos. Además, la lectura crítica no solo se limita a la comprensión de textos, sino que también implica habilidades metacognitivas que permiten reflexionar sobre el contenido, identificar sesgos y establecer relaciones con otros conocimientos previos (López y Pérez, 2020). La práctica constante de la lectura en distintos formatos y disciplinas contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas complejas, como la síntesis, el análisis y la evaluación de información (Salinas, 2019). Asimismo, la lectura crítica fortalece la autonomía del estudiante, promoviendo la capacidad de aprendizaje independiente y la responsabilidad en la construcción de su conocimiento (Vargas, 2021). Por ello, la lectura no solo es una herramienta académica, sino también un proceso formativo que potencia la capacidad de juicio y la comprensión profunda del entorno académico y social.

La redacción académica se configura como una competencia indispensable para el aprendizaje universitario, dado que permite a los estudiantes expresar ideas complejas de manera clara, coherente y organizada (Ramírez, 2017). La UNEMI ha reconocido que la producción escrita es un medio esencial para evaluar el aprendizaje, la argumentación y la capacidad de análisis de los estudiantes. La redacción efectiva requiere dominio de normas gramaticales, estructura lógica de los textos, coherencia argumentativa y precisión conceptual, habilidades que se desarrollan progresivamente mediante la práctica constante y la retroalimentación docente (Fernández y Morales, 2020). Además, la redacción académica fortalece la capacidad de síntesis, permitiendo al estudiante resumir información relevante y estructurar sus ideas de manera

persuasiva y fundamentada (Cárdenas, 2019). La elaboración de ensayos, artículos científicos y reportes académicos fomenta el pensamiento crítico, ya que exige la evaluación rigurosa de fuentes y la construcción de argumentos sólidos (Soto, 2020). Por tanto, la escritura académica no solo refleja el conocimiento adquirido, sino que también contribuye a la consolidación de competencias cognitivas y metacognitivas esenciales para la vida profesional.

El pensamiento crítico, como competencia transversal en la educación superior, constituye una herramienta fundamental para la toma de decisiones, la resolución de problemas y la construcción de conocimiento científico (Facundo, 2018). Esta habilidad implica analizar información de manera reflexiva, cuestionar supuestos, evaluar evidencias y generar conclusiones fundamentadas. En el contexto de la UNEMI, el pensamiento crítico se considera indispensable para formar profesionales capaces de interpretar la realidad social, académica y científica con rigor y responsabilidad. Diversos estudios han demostrado que el desarrollo del pensamiento crítico está relacionado con un aprendizaje significativo, la creatividad y la innovación en los procesos educativos (López & Herrera, 2020). Su fortalecimiento requiere la integración de metodologías activas, debates, análisis de casos y resolución de problemas reales, fomentando la participación activa y la reflexión constante (Navarro, 2018). De esta manera, el pensamiento crítico no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al desarrollo de competencias éticas, analíticas y profesionales que trascienden el aula.

La relación entre lectura, redacción y pensamiento crítico es estrecha y complementaria, constituyendo un eje central

en la formación universitaria (Castillo, 2017). La lectura crítica proporciona la información necesaria para construir argumentos sólidos, mientras que la redacción permite expresar esas ideas de manera clara y coherente. A su vez, el pensamiento crítico guía el proceso, permitiendo evaluar la validez de las fuentes, cuestionar supuestos y generar conocimientos innovadores (Paredes y Cárdenas, 2021). En la UNEMI, esta interrelación se potencia mediante estrategias pedagógicas integradas que promueven la práctica simultánea de estas habilidades, favoreciendo la consolidación de competencias cognitivas y comunicativas avanzadas. Este enfoque integral asegura que los estudiantes no solo memoricen información, sino que comprendan, analicen y transformen el conocimiento, desarrollando autonomía intelectual y capacidad de juicio informado (Mendoza, 2018). La comprensión lectora avanzada es un requisito indispensable para la educación superior, ya que permite la interpretación profunda de textos académicos, científicos y técnicos (González, 2018). Los estudiantes universitarios requieren habilidades para identificar ideas principales, inferir significados, relacionar conceptos y evaluar la relevancia de la información presentada. La UNEMI ha incorporado programas de fortalecimiento de comprensión lectora que incluyen lecturas críticas, análisis de artículos científicos y discusión en grupo, lo que favorece la reflexión y el aprendizaje colaborativo (Vega y Morales, 2019). La comprensión de textos complejos no solo mejora el desempeño académico, sino que también prepara al estudiante para enfrentar escenarios profesionales donde la información debe ser analizada y aplicada de manera efectiva. Por ello, la lectura crítica se convierte en un proceso activo y constructivo que fomenta habilidades analíticas, éticas y argumentativas, esenciales en la formación universitaria.

El desarrollo de la redacción académica implica no solo el dominio gramatical, sino también la capacidad de organizar ideas, elaborar argumentos coherentes y comunicar resultados de manera efectiva (Ramírez, 2017). En la UNEMI, la formación en redacción académica se ha integrado como componente curricular fundamental, promoviendo talleres de escritura, ejercicios prácticos y retroalimentación continua. La escritura de ensayos, informes, trabajos de investigación y artículos científicos permite al estudiante consolidar sus habilidades argumentativas, reflexivas y analíticas (Fernández & Morales, 2020). Asimismo, la redacción académica contribuye al desarrollo del pensamiento crítico al obligar al estudiante a evaluar fuentes, identificar falacias y estructurar conclusiones fundamentadas (Soto, 2020). La práctica constante de la escritura académica fortalece la autonomía intelectual y facilita la comunicación efectiva en distintos contextos profesionales y sociales. El pensamiento crítico se desarrolla a través de actividades que promuevan la reflexión, el análisis y la evaluación de información de manera sistemática y rigurosa (Facundo, 2018). En la UNEMI, se implementan metodologías como el aprendizaje basado en problemas, debates académicos y análisis de casos, que permiten a los estudiantes aplicar sus habilidades de pensamiento crítico en situaciones reales. Esta competencia no solo mejora el desempeño académico, sino que también potencia la capacidad de innovación, creatividad y resolución de problemas en contextos complejos (López y Herrera, 2020). El pensamiento crítico fomenta la autonomía intelectual y la capacidad de tomar decisiones fundamentadas, contribuyendo a la formación de profesionales éticos, responsables y reflexivos.

La integración de lectura, escritura y pensamiento crítico en la educación superior genera un impacto positivo en la calidad del aprendizaje, promoviendo el desarrollo de habilidades cognitivas superiores y competencias transversales (Castillo, 2017). La UNEMI ha adoptado estrategias pedagógicas integradas que permiten a los estudiantes practicar estas competencias de manera simultánea, favoreciendo la construcción de conocimiento significativo y la capacidad de análisis complejo. La interacción entre estas habilidades potencia la creatividad, la innovación y la argumentación fundamentada, elementos esenciales para la producción científica y el desempeño profesional (Paredes & Cárdenas, 2021). Esta integración refuerza la autonomía intelectual, estimulando la capacidad de pensamiento crítico y la reflexión ética, lo que se traduce en estudiantes mejor preparados para enfrentar desafíos académicos y profesionales. El aprendizaje significativo en lectura, redacción y pensamiento crítico se alcanza mediante metodologías activas que promuevan la participación, la reflexión y la práctica constante (Navarro, 2018). Las estrategias implementadas en la UNEMI incluyen talleres de escritura, clubes de lectura, análisis de textos académicos y ejercicios de evaluación crítica de fuentes, lo que facilita la internalización de competencias cognitivas complejas. Estas metodologías permiten a los estudiantes conectar la teoría con la práctica, desarrollar habilidades metacognitivas y consolidar el aprendizaje de manera duradera (Ortega, 2020). La integración de estas prácticas fomenta la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de juicio informado, aspectos fundamentales en la formación de profesionales competentes y críticos.

La formación en lectura crítica permite al estudiante identificar información confiable, evaluar evidencia científica y distinguir entre argumentos sólidos y falacias (González, 2018). Este proceso es esencial en la educación superior, donde la información disponible es abundante y requiere un análisis riguroso para generar conocimiento propio. La UNEMI ha promovido programas de desarrollo de competencias lectoras que incluyen ejercicios de interpretación, síntesis y análisis comparativo de textos académicos y científicos (Vega y Morales, 2019). La práctica sistemática de la lectura crítica fomenta la capacidad de discernimiento, fortalece la argumentación y contribuye a la formación de profesionales capaces de evaluar críticamente la información en distintos contextos académicos y laborales. El dominio de la redacción académica es un elemento central en la comunicación del conocimiento, permitiendo a los estudiantes expresar ideas complejas con claridad, coherencia y rigor metodológico (Ramírez, 2017). La escritura académica no solo refleja el aprendizaje, sino que también constituye un medio para la construcción de conocimiento crítico y fundamentado (Soto, 2020). En la UNEMI, se implementan talleres de escritura, corrección guiada y prácticas de producción de textos académicos, que fortalecen la capacidad de argumentación y análisis de los estudiantes. La redacción académica fomenta habilidades cognitivas superiores, incluyendo la síntesis, la evaluación de información y la planificación estratégica de ideas, consolidando competencias esenciales para la investigación y la práctica profesional.

El pensamiento crítico, en el contexto universitario, se manifiesta como la capacidad de evaluar, cuestionar y reflexionar sobre información y argumentos, promoviendo la autonomía intelectual y la capacidad de tomar

decisiones fundamentadas (Facundo, 2018). La UNEMI ha incorporado actividades de aprendizaje basado en problemas, estudios de caso y debates académicos como estrategias para fortalecer esta competencia. El desarrollo del pensamiento crítico permite a los estudiantes identificar inconsistencias, evaluar evidencia, contrastar perspectivas y generar soluciones creativas a problemas complejos (López y Herrera, 2020). Estas habilidades son fundamentales para la investigación científica y para la actuación profesional ética y responsable. La interrelación entre lectura, redacción y pensamiento crítico fortalece la capacidad de investigación y análisis de los estudiantes, promoviendo la construcción de conocimiento riguroso y pertinente (Castillo, 2017). Esta integración se refleja en la capacidad de los estudiantes para elaborar ensayos, informes y trabajos científicos de calidad, fundamentados en evidencia confiable y estructurados de manera lógica y coherente (Paredes y Cárdenas, 2021). La UNEMI ha promovido la articulación de estas competencias mediante programas de desarrollo académico integrales, fomentando la práctica sistemática y el aprendizaje colaborativo. La consolidación de estas habilidades contribuye a la formación de profesionales críticos, autónomos y capaces de generar impacto positivo en la sociedad mediante la aplicación del conocimiento.

El aprendizaje activo y la práctica constante son fundamentales para fortalecer competencias en lectura, redacción y pensamiento crítico (Navarro, 2018). La UNEMI promueve la implementación de actividades prácticas, talleres, seminarios y ejercicios de evaluación crítica que permiten a los estudiantes internalizar conocimientos y aplicar habilidades de manera efectiva. Este enfoque metodológico promueve la reflexión, la creatividad y la

capacidad de análisis, generando estudiantes autónomos, responsables y preparados para enfrentar los desafíos académicos y profesionales (Ortega, 2020). La integración de estas competencias asegura un aprendizaje significativo, transferible y sostenible a lo largo de la formación universitaria y la vida profesional.

La lectura, la redacción y el pensamiento crítico constituyen competencias fundamentales para la educación superior, ya que fortalecen la capacidad de análisis, la argumentación, la creatividad y la generación de conocimiento científico (Flores & Rivas, 2020). Su desarrollo integral en la UNEMI permite formar profesionales competentes, autónomos y capaces de enfrentar desafíos complejos de manera crítica y ética. La implementación de estrategias pedagógicas que integren estas competencias se traduce en un aprendizaje significativo y en la consolidación de habilidades esenciales para la investigación, la práctica profesional y la participación activa en la sociedad. Por tanto, la educación superior no solo forma académicamente, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y transformadores del entorno social y profesional.

Materiales y Métodos

El presente estudio se enmarca dentro de una investigación de tipo descriptivo y de enfoque cualitativo, orientado a analizar la importancia de la lectura, la redacción y el pensamiento crítico en la educación superior en el contexto de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). La investigación se centra en observar los cambios y mejoras en los estudiantes antes (pre) y después (post) de la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer

estas competencias. Este enfoque permite explorar y comprender de manera profunda los procesos cognitivos y académicos implicados, considerando las experiencias, percepciones y prácticas de estudiantes y docentes. La metodología cualitativa resulta idónea, ya que posibilita la interpretación de fenómenos complejos relacionados con la formación universitaria, evaluando cómo la intervención educativa incide en la adquisición de competencias (Hernández et al., 2014). El estudio busca identificar no solo los efectos inmediatos de estas estrategias, sino también su influencia a largo plazo en la autonomía intelectual y el rendimiento académico. Además, se pretende comprender cómo los estudiantes integran lectura, redacción y pensamiento crítico en la resolución de problemas y en la construcción de conocimiento académico. La metodología contempla un análisis sistemático que relaciona teoría, práctica y resultados observables, asegurando la validez y coherencia del estudio.

La población objeto de estudio está constituida por estudiantes de diversas carreras de la UNEMI, seleccionados para reflejar un amplio espectro de niveles de competencia en lectura, redacción y pensamiento crítico. La muestra intencional incluyó 160 estudiantes, considerando criterios como el rendimiento académico, la participación en actividades de investigación y la disposición para colaborar en la investigación, asegurando la obtención de datos representativos y significativos (Creswell y Poth, 2018). Antes (pre) de la implementación de estrategias pedagógicas, se evaluó el nivel de competencia de los estudiantes a través de trabajos académicos previos, autoevaluaciones y entrevistas exploratorias. Posteriormente (post), se analizó la evolución de estas competencias tras la aplicación de talleres, ejercicios prácticos y estrategias de

retroalimentación docente. Esta comparación entre pre y post permite determinar la efectividad de las intervenciones y comprender cómo los estudiantes internalizan las habilidades lectoras, redaccionales y críticas en su formación académica.

Los instrumentos de recolección de información incluyeron la revisión documental, entrevistas semiestructuradas y análisis de trabajos académicos de los estudiantes, con el fin de evaluar sus competencias en lectura, redacción y pensamiento crítico. La revisión documental permitió establecer un marco teórico sólido y conocer experiencias previas en la formación universitaria, mientras que las entrevistas y el análisis de trabajos académicos brindaron información directa sobre la percepción de los estudiantes y la práctica docente (Patton, 2015). La validación de los instrumentos se realizó mediante consulta a expertos en educación superior, lingüística y didáctica, asegurando claridad, pertinencia y fiabilidad. Los datos pre proporcionaron una línea base sobre la competencia inicial de los estudiantes, mientras que los datos post permitieron identificar avances, fortalezas y áreas de mejora después de la intervención pedagógica. Este diseño asegura que la investigación capture cambios concretos en el aprendizaje y desarrollo de competencias. El procedimiento de investigación se desarrolló en varias etapas, comenzando con la revisión de literatura y documentos institucionales relacionados con competencias comunicativas y pensamiento crítico en la UNEMI. A continuación, se aplicaron entrevistas semiestructuradas y se recopilaron trabajos académicos representativos de los estudiantes antes (pre) y después (post) de la implementación de estrategias de fortalecimiento. Los datos fueron codificados, categorizados y organizados temáticamente para identificar patrones,

tendencias y relaciones significativas entre las competencias estudiadas. Esta sistematización permitió realizar un análisis comparativo de los resultados pre y post, facilitando la identificación de mejoras en lectura crítica, redacción académica y pensamiento crítico. Cada fase del procedimiento se diseñó con criterios de rigurosidad metodológica, buscando garantizar la coherencia interna, la fiabilidad de la información y la aplicabilidad de los hallazgos a la realidad académica de la UNEMI.

El análisis de los datos se realizó mediante técnicas cualitativas de interpretación y categorización, centradas en identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en la formación de competencias lectoras, redaccionales y críticas. Se utilizó un enfoque comparativo entre las condiciones pre y post, permitiendo evaluar el impacto de las estrategias pedagógicas implementadas en la UNEMI (Miles et al., 2019). La triangulación de información de entrevistas, revisión documental y análisis de trabajos académicos garantizó la validez y confiabilidad de los resultados. Este análisis permitió identificar avances en la capacidad de argumentación, coherencia textual, comprensión lectora y pensamiento crítico, así como deficiencias que requieren atención en futuros programas formativos. La comparación pre y post evidenció la relevancia de integrar metodologías activas, retroalimentación constante y ejercicios prácticos para consolidar estas competencias en el aprendizaje universitario. Se consideraron aspectos éticos esenciales en toda la investigación, asegurando la confidencialidad, anonimato y consentimiento informado de los participantes. La participación fue voluntaria y los datos obtenidos se utilizaron exclusivamente con fines académicos y formativos, respetando los

principios de ética en la investigación educativa (American Educational Research Association, 2011). Los hallazgos fueron compartidos con docentes y autoridades de la UNEMI para promover mejoras en los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente en la adquisición de competencias críticas. La comparación pre y post permitió evaluar de manera responsable los efectos de las estrategias pedagógicas, proporcionando información valiosa para la toma de decisiones académicas y la planificación curricular. Este enfoque ético garantiza que la investigación contribuya al fortalecimiento de la educación superior en la UNEMI, asegurando el desarrollo integral de los estudiantes y la consolidación de habilidades fundamentales para su formación profesional.

Resultados y Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten observar de manera clara la evolución de las competencias de lectura, redacción y pensamiento crítico de los estudiantes de la UNEMI antes (pre) y después (post) de la implementación de estrategias pedagógicas integradas. Los instrumentos utilizados (revisión documental, entrevistas semiestructuradas y análisis de trabajos académicos) proporcionaron datos confiables que permiten contrastar la situación inicial con los efectos de la intervención. La comparación pre y post ofrece evidencia del impacto de metodologías activas, talleres de lectura crítica, ejercicios de redacción y debates académicos sobre la formación de competencias esenciales en la educación superior.

Tabla 1. Resultados obtenidos

Nivel de comprensión	Pre (%)	Post (%)
Básico	35	10
Intermedio	45	40
Avanzado	20	50

Fuente: elaboración propia

La evaluación pre de comprensión lectora, obtenida mediante el análisis de trabajos académicos y entrevistas, mostró que un 35% de los estudiantes presentaba un nivel básico, caracterizado por dificultades en identificar ideas principales, inferir significados y relacionar información con otros contextos académicos. Esto se confirmó mediante la revisión de ensayos y reportes, donde la información era fragmentaria y carecía de cohesión. Tras la intervención (post), que incluyó talleres de lectura crítica, discusiones guiadas y análisis de artículos académicos, el nivel avanzado se incrementó al 50%, mientras que el básico disminuyó al 10%. Los estudiantes reportaron en entrevistas una mayor capacidad para interpretar textos complejos, identificar argumentos implícitos y evaluar la fiabilidad de las fuentes consultadas. La comparación pre y post refleja que la práctica constante de lectura analítica y las metodologías activas generan una mejora significativa en habilidades metacognitivas, autonomía intelectual y capacidad de síntesis crítica, confirmando los objetivos planteados en la metodología.

Tabla 2. Nivel de coherencia y organización en redacción académica pre y post intervención

Nivel de redacción	Pre (%)	Post (%)
Deficiente	40	15
Aceptable	40	45
Excelente	20	40

Fuente: elaboración propia

Antes de la intervención (pre), el análisis de trabajos académicos indicó que un 40% de los estudiantes presentaba redacción deficiente, con problemas de coherencia, errores gramaticales y dificultades para organizar ideas de forma lógica. Las entrevistas corroboraron que muchos estudiantes no aplicaban estrategias de planificación de textos ni estructuraban

adecuadamente introducción, desarrollo y conclusión. Tras la implementación de ejercicios de escritura guiada, retroalimentación docente y talleres de redacción académica (post), el nivel excelente se duplicó al 40%, mientras que el deficiente disminuyó al 15%. Esto evidencia que las estrategias pedagógicas no solo mejoran la forma de redactar, sino que también fortalecen el pensamiento crítico al requerir que los estudiantes argumenten, evalúen fuentes y establezcan relaciones lógicas entre ideas. La comparación pre y post confirma que la redacción académica se beneficia directamente de intervenciones sistemáticas y metodológicamente diseñadas, tal como se había planteado en la metodología.

Tabla 3. Capacidad de pensamiento crítico pre y post intervención

Nivel de redacción	Pre (%)	Post (%)
Deficiente	30	10
Aceptable	50	45
Excelente	20	45

Fuente: elaboración propia

La capacidad de pensamiento crítico evaluada pre mediante entrevistas y análisis de trabajos académicos mostró que solo un 20% de los estudiantes alcanzaba un nivel alto, reflejando limitaciones en la evaluación de información, la identificación de supuestos y la elaboración de argumentos sólidos. Tras la intervención (post), que incluyó metodologías activas como estudios de caso, debates y resolución de problemas reales, el nivel alto se incrementó al 45% y el nivel bajo disminuyó al 10%. Los análisis documentales y entrevistas post intervención revelaron que los estudiantes ahora cuestionan supuestos, evalúan la validez de las fuentes y proponen soluciones fundamentadas. La comparación pre y post confirma que el pensamiento crítico se fortalece cuando se integra con prácticas de lectura y redacción,

consolidando habilidades cognitivas superiores y fomentando la autonomía intelectual.

Tabla 4. *Participación activa en actividades académicas pre y post intervención*

Nivel de participación	Pre (%)	Post (%)
Baja	35	12
Media	45	43
Alta	20	45

Fuente: elaboración propia

Antes de la intervención (pre), la participación activa en actividades académicas era limitada, con un 35% de estudiantes mostrando baja participación en debates, talleres y análisis de textos. El análisis de entrevistas indicó que la falta de motivación y habilidades iniciales de lectura y redacción dificultaba la integración en actividades colaborativas. Tras la implementación de estrategias integradas (post), el nivel alto de participación se incrementó al 45%, mientras que el nivel bajo se redujo al 12%. Esto demuestra que la combinación de lectura crítica, redacción académica y ejercicios de pensamiento crítico no solo fortalece competencias cognitivas, sino que también motiva la participación activa, promueve la colaboración y mejora la interacción en entornos académicos.

Tabla 5. *Aplicación de habilidades analíticas y argumentativas pre y post intervención*

Nivel de participación	Pre (%)	Post (%)
Baja	40	15
Media	45	40
Alta	15	45

Fuente: elaboración propia

Antes de la intervención (pre), el análisis de trabajos académicos mostró que el 40% de los estudiantes tenía dificultades en la construcción de argumentos sólidos y en la evaluación de información académica. Tras la implementación de talleres de redacción argumentativa, análisis de textos y ejercicios de resolución de problemas (post), el nivel alto de

habilidades analíticas aumentó al 45%. Las entrevistas confirmaron que los estudiantes ahora pueden identificar evidencia relevante, sintetizar información compleja y construir argumentos lógicamente estructurados. La comparación pre y post refuerza la idea de que la integración de estrategias pedagógicas permite consolidar competencias cognitivas esenciales para la investigación, el análisis crítico y la producción académica de calidad.

Tabla 6. *Satisfacción y percepción del aprendizaje pre y post intervención*

Nivel de satisfacción	Pre (%)	Post (%)
Baja	25	10
Media	50	40
Alta	25	50

Fuente: elaboración propia

La percepción de los estudiantes sobre su aprendizaje (pre) mostraba que solo un 25% consideraba que había mejorado significativamente en lectura, redacción y pensamiento crítico. Tras la intervención (post), el nivel alto aumentó al 50% y el bajo disminuyó al 10%. Las entrevistas revelaron que los estudiantes valoran la efectividad de talleres, ejercicios guiados y retroalimentación docente, destacando que estas estrategias fortalecieron su confianza y capacidad para enfrentar desafíos académicos. La comparación pre y post evidencia que la satisfacción percibida está directamente relacionada con el desarrollo de competencias clave y con la implementación de metodologías activas y estructuradas, consolidando un aprendizaje significativo y sostenible.

Los resultados obtenidos en este estudio permiten afirmar que la implementación de estrategias integradas de lectura, redacción y pensamiento crítico produjo mejoras significativas en el desempeño académico de los estudiantes de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). El análisis comparativo

entre las mediciones pre y post intervención revela una evolución positiva en las competencias de comprensión lectora, pasando del 35% en nivel básico al 10%, lo que evidencia un incremento sustancial de las capacidades interpretativas. Estos resultados coinciden con lo expuesto por García y Ramírez (2020), quienes sostienen que la lectura comprensiva y crítica fomenta la capacidad de inferencia, el análisis de estructuras textuales y la síntesis de información compleja. En el contexto de la UNEMI, los talleres implementados no solo facilitaron la decodificación de textos académicos, sino también el fortalecimiento del pensamiento reflexivo y la autoconciencia lectora. La experiencia demuestra que la comprensión lectora no debe limitarse a la decodificación literal, sino orientarse hacia la interpretación crítica de los contenidos, favoreciendo un aprendizaje autónomo y consciente. En lo que respecta a la competencia escritural, los resultados reflejan un avance significativo en la calidad de la redacción académica, con un aumento del nivel excelente del 20% al 40% tras la intervención. Este progreso demuestra la efectividad de las metodologías aplicadas, centradas en la práctica reflexiva de la escritura, la revisión colaborativa y la retroalimentación formativa. Hernández, Martínez y Pineda (2019) señalan que la escritura académica guiada permite a los estudiantes desarrollar habilidades de organización textual, coherencia argumentativa y precisión conceptual, aspectos que fueron evidentes en los resultados post. En la etapa pre, se observó una tendencia generalizada a la fragmentación de ideas y la ausencia de cohesión discursiva, mientras que en el post, los estudiantes mostraron un dominio más claro de la estructura de párrafos, el uso adecuado de conectores lógicos y una argumentación más sólida. Este cambio refuerza la importancia de concebir la redacción

académica como un proceso formativo y continuo que consolida las capacidades comunicativas y el pensamiento estructurado del estudiante universitario.

El desarrollo del pensamiento crítico constituye otro de los hallazgos más relevantes del estudio, con un incremento del 20% al 45% en el nivel alto de desempeño. La comparación pre y post refleja que las estrategias de análisis de casos, debates estructurados y resolución de problemas promovieron una mayor capacidad de cuestionamiento y evaluación de información. De acuerdo con Facione (2015) y Paul y Elder (2019), el pensamiento crítico se caracteriza por la disposición a analizar evidencias, formular juicios razonados y reflexionar sobre la validez de los argumentos. En este sentido, la UNEMI ha demostrado que los espacios de diálogo académico y reflexión colectiva potencian las habilidades metacognitivas y la autonomía intelectual de los estudiantes. El crecimiento evidenciado confirma que el pensamiento crítico no se desarrolla de manera espontánea, sino mediante intervenciones pedagógicas planificadas que estimulan la argumentación lógica, la evaluación de fuentes y la construcción de conocimiento sustentado en evidencia científica.

Los niveles de participación activa en actividades académicas también mostraron una evolución positiva, pasando de un 20% en el pre a un 45% en el post, lo que representa una mejora significativa en el compromiso estudiantil. Este aumento refleja que la integración de lectura, redacción y pensamiento crítico no solo impacta en el rendimiento cognitivo, sino también en la motivación y la interacción social. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje se fortalece mediante la colaboración y la interacción entre pares, donde

el lenguaje actúa como mediador del conocimiento. De igual forma, Piaget (2002) sostiene que la participación activa estimula el desarrollo del pensamiento lógico y la autorregulación del aprendizaje. En la UNEMI, la aplicación de metodologías participativas permitió que los estudiantes asumieran un rol protagónico en su propio proceso formativo, generando espacios de diálogo, coevaluación y reflexión conjunta. Este resultado evidencia que el aprendizaje significativo emerge de la interacción constante entre la lectura crítica, la escritura reflexiva y el debate académico constructivo.

Las habilidades analíticas y argumentativas de los estudiantes también experimentaron un crecimiento notorio, incrementándose el nivel alto del 15% al 45% en la evaluación post. Este avance sugiere que la exposición a lecturas complejas y la escritura basada en argumentos contribuyeron al fortalecimiento del razonamiento lógico y la capacidad de síntesis. Creswell y Poth (2018) afirman que las estrategias de análisis textual y redacción crítica favorecen la construcción de un pensamiento científico, basado en la evidencia y la coherencia discursiva. Durante la fase pre, los textos producidos por los estudiantes se caracterizaban por descripciones superficiales y ausencia de fundamentación teórica, mientras que en la fase post se observó un cambio hacia la argumentación estructurada, la precisión conceptual y el uso de fuentes académicas confiables. Estos resultados reflejan que la escritura crítica constituye una herramienta esencial para el desarrollo del razonamiento lógico y la formación de competencias cognitivas avanzadas en el nivel universitario.

La percepción de aprendizaje y satisfacción académica alcanzó un aumento significativo, pasando del 25% en nivel alto durante la

medición pre al 50% en el post. Este resultado evidencia que los estudiantes valoran positivamente la experiencia de aprendizaje cuando perciben un progreso tangible en sus competencias y una relación directa entre los contenidos abordados y su aplicación práctica. Según Ausubel (2000) la significatividad del aprendizaje se consolida cuando el estudiante logra integrar los nuevos conocimientos a su estructura cognitiva, estableciendo vínculos con experiencias previas. Asimismo, Biggs y Tang (2011) sostienen que la satisfacción académica está estrechamente vinculada con la percepción de autoeficacia y la claridad de los objetivos pedagógicos. En este sentido, la experiencia desarrollada en la UNEMI demuestra que la lectura, la redacción y el pensamiento crítico constituyen pilares fundamentales para una formación universitaria de calidad, orientada a la reflexión, la autonomía y el desarrollo integral del estudiante.

Conclusiones

La presente investigación permitió constatar que la lectura, la redacción y el pensamiento crítico son competencias esenciales e interdependientes para el fortalecimiento del aprendizaje en la educación superior. En la UNEMI, los resultados del estudio reflejan que el desarrollo de estas habilidades impacta directamente en la calidad académica, la autonomía intelectual y la capacidad reflexiva de los estudiantes. Los procesos de comprensión lectora demostraron que la lectura crítica facilita el análisis de textos académicos, la identificación de ideas principales y la construcción de significados personales (Solé, 2016). A su vez, la práctica de la lectura reflexiva permitió que los estudiantes asuman una postura activa frente al conocimiento, cuestionando y relacionando los contenidos con sus experiencias previas. En consecuencia, se reafirma que leer en el contexto universitario

implica no solo decodificar información, sino transformarla en conocimiento significativo que potencie la formación integral del futuro profesional.

En cuanto a la redacción académica, se concluye que su dominio constituye un indicador del nivel de desarrollo cognitivo y comunicativo alcanzado por el estudiante universitario. La escritura, concebida como proceso, posibilita la organización de ideas, la expresión argumentada y la generación de nuevos conocimientos (Carlino, 2013). Los avances observados entre los niveles pre y post intervención evidencian que las estrategias de redacción guiada, revisión colaborativa y retroalimentación formativa son efectivas para mejorar la coherencia, la cohesión y la claridad discursiva. Asimismo, el fortalecimiento de la competencia escritural contribuye al pensamiento estructurado y a la construcción de discursos académicos más rigurosos y fundamentados. Este hallazgo coincide con las investigaciones de Hernández et al. (2014), quienes destacan que la escritura constituye una herramienta cognitiva que articula la reflexión, la argumentación y la comunicación científica en el ámbito universitario.

Respecto al pensamiento crítico, la investigación demostró que su desarrollo es el resultado de un proceso formativo sistemático que integra lectura, escritura y reflexión académica. Los resultados post intervención evidencian un incremento significativo en la capacidad de análisis, evaluación y formulación de juicios argumentados. Esto confirma lo planteado por Paul y Elder (2019), quienes sostienen que el pensamiento crítico implica la disposición de cuestionar ideas, examinar evidencias y fundamentar opiniones con base en criterios racionales. En la UNEMI, las estrategias de aprendizaje implementadas

promovieron la discusión reflexiva, la resolución de problemas y la toma de decisiones fundamentadas, generando un ambiente propicio para la autonomía intelectual. Se concluye, por tanto, que el pensamiento crítico no se enseña como contenido aislado, sino que se construye mediante prácticas integradas que estimulan la curiosidad, la indagación y la argumentación constante.

Asimismo, se concluye que la participación activa y la interacción colaborativa fortalecieron el sentido de pertenencia y el compromiso con el aprendizaje. Las estrategias pedagógicas que promovieron el trabajo en equipo, los debates y las lecturas compartidas contribuyeron a crear espacios de reflexión conjunta, donde los estudiantes pudieron confrontar ideas y construir conocimiento de manera colectiva. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje se potencia a través de la interacción social, ya que el diálogo entre pares permite la mediación del conocimiento y la co-construcción de significados. En el contexto de la UNEMI, este enfoque colaborativo fomentó el pensamiento reflexivo, la empatía académica y la autorregulación, aspectos fundamentales para el aprendizaje significativo. De esta manera, la educación universitaria se proyecta como un espacio de transformación intelectual y social, en el que la lectura, la escritura y la crítica se constituyen en ejes articuladores del desarrollo humano.

La comparación entre las mediciones pre y post intervención confirma que las estrategias implementadas generaron un impacto positivo y sostenido en las competencias comunicativas y cognitivas de los estudiantes. Los avances observados en la comprensión lectora, la calidad de la escritura y el nivel de pensamiento crítico demuestran que los programas integrados son más efectivos que los enfoques

fragmentados. Creswell y Poth (2018) sostienen que los procesos formativos deben orientarse hacia la articulación de habilidades transversales que vinculen la teoría con la práctica y promuevan el razonamiento lógico. En este sentido, los resultados obtenidos en la UNEMI validan la pertinencia de los enfoques pedagógicos activos, centrados en el estudiante y en la integración de la lectura y la escritura como medios de construcción del conocimiento. Estos hallazgos abren la posibilidad de aplicar modelos similares en otras carreras y contextos universitarios, adaptados a las particularidades de cada disciplina.

Se concluye que la lectura, la redacción y el pensamiento crítico no solo constituyen competencias académicas, sino también dimensiones esenciales del desarrollo humano y profesional. En la sociedad contemporánea, caracterizada por la sobreabundancia informativa, estas habilidades representan herramientas indispensables para discernir, argumentar y actuar de manera ética y fundamentada. Ausubel (2000) enfatiza que el aprendizaje significativo se produce cuando el estudiante relaciona los nuevos conocimientos con estructuras previas de comprensión, otorgándoles sentido y aplicabilidad. En la UNEMI, los estudiantes que participaron en la intervención demostraron un nivel más alto de autonomía, seguridad argumentativa y motivación académica. Por tanto, se recomienda que las universidades ecuatorianas continúen promoviendo políticas institucionales que integren la lectura crítica, la redacción académica y el pensamiento reflexivo como ejes transversales de toda formación profesional.

Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. (2000). *The acquisition and retention of knowledge: A cognitive view*. Springer.
- Biggs, J., & Tang, C. (2011). *Teaching for quality learning at university* (4th ed.). Open University Press.
- Bloom, B. (1984). *Taxonomy of educational objectives: The classification of educational goals*. Longman.
- Bruner, J. (1996). *The culture of education*. Harvard University Press.
- Carlino, P. (2013). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación*. Ediciones Morata. (Obra original publicada en 1916).
- Facione, P. (2015). *Critical thinking: What it is and why it counts*. Insight Assessment.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- García, M., & Ramírez, P. (2020). Comprensión lectora y pensamiento crítico en la educación superior. *Revista de Estudios Pedagógicos*, 46(1), 111–129. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000100111>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- López, A., & Rodríguez, M. (2021). Estrategias de escritura académica y desarrollo de competencias discursivas en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 23(2), 1–15. <https://doi.org/10.24320/redie.2021.23.e21>
- Martínez, M., & Torres, L. (2018). La lectura crítica como herramienta para el aprendizaje significativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 76(2), 45–60. <https://doi.org/10.35362/rie7622929>

- Ministerio de Educación Superior del Ecuador. (2020). *Lineamientos para el fortalecimiento de competencias lectoras y escriturales en universidades ecuatorianas*. Quito: SENESCYT.
- Paul, R., & Elder, L. (2019). *The miniature guide to critical thinking: Concepts and tools* (8th ed.). Foundation for Critical Thinking.
- Pineda, C. (2019). La escritura académica como proceso formativo en la educación superior. *Educación y Humanismo*, 21(37), 102–119. <https://doi.org/10.17081/eduhum.21.37.3219>
- Piaget, J. (2002). *Psicología y pedagogía*. Editorial Ariel.
- Salazar, L., & Ruiz, D. (2021). Impacto de la lectura crítica en la comprensión textual de universitarios. *Revista de Lingüística Aplicada*, 41(3), 85–101. <https://doi.org/10.23854/rla.2021.41.3.85>
- Solé, I. (2016). *Estrategias de lectura*. Editorial Graó.
- Tobón, S. (2017). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Ecoe Ediciones.
- Torres, R., & Calderón, G. (2020). Pensamiento crítico y desempeño académico en educación superior. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22(3), 45–58. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e25>
- UNESCO. (2017). *Replantear la educación: Hacia un bien común mundial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zabala, A., & Arnau, L. (2015). *Metodología de aprendizaje basado en competencias*. Graó.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Gladis del Consuelo Vinuesa Burgos, Luis Enrique Salgado Peñafiel, Karla Magdalena Game Mendoza y Dalva Patricia Icaza Rivera.

